

La huelga de los transportistas perdió ayer mucha fuerza al dejar de intervenir los piquetes y ante la vigilancia de los Mossos d'Esquadra de los centros neurálgicos. El tránsito de mercancías empezó a restablecerse pero la normalidad tardará días en llegar, pues el país ha estado al borde de la parálisis.

J.F.G./Á.J./J.d.A.

La huelga de los transportistas comenzó ayer a ser historia al no actuar los piquetes, ante el riesgo cierto de que los vehículos mal estacionados serían multados y que las fuerzas del orden intervendrían para impedir la intervención de los huelguistas.

Ayer al mediodía, un pequeño empresario local partidario de la huelga y muy activo en coordinar a los piquetes en la ciudad manifestó a D.S. que «aunque no hemos conseguido lo que pedimos, tampoco quiero que me calienten los antidisturbios».

Agregó que había comunicado a sus colegas que abandonaba la huelga, aunque dijo que se iba a dirigir a la Central Integrada de Mercancías (CIM) de Santa Perpètua de Mogoda. Allí, un reducido grupo de huelguistas permanecieron dentro del CIM vigilados por los Mossos d'Esquadra, para impedir que actuasen, con lo cual se reanudó el flujo de vehículos en el equipamiento logístico.

Camiones con escolta

Otro hecho significativo se produjo a las 8.30 horas, cuando partió de la empresa DIA, ubicada en el Polígono Industrial Can Roqueta, un convoy de vehículos en dirección a Barcelona con escolta de los Mossos d'Esquadra.

No obstante, los efectos de la huelga se dejaron sentir ayer, pues la normalidad tardará algunos días en restablecerse. En las carreteras y autopistas de la comarca empezó a verse, desde primeras horas de la mañana, un volumen importante de furgonetas circulando, pero el número de camiones en movimiento parecía ser menor al habitual.

La consellera de Treball, Mar Serna, realizó unas mani-

La huelga de los transportistas se diluye al dejar de intervenir los piquetes

El tránsito de mercancías empezó a restablecerse en los polígonos industriales

festaciones en las que criticó que una huelga promovida por un colectivo de empresarios y transportistas «minoritarios» en el sector impidiese con «actos violentos» el derecho al trabajo de otros empresarios que, mayoritariamente, son favorables a normalizar los servicios. Para Serna, cuando los trabajadores hacen huelga han de cumplir con determinados servicios mínimos y consideró que esta condición deben asumirla los huelguistas.

Empresas afectadas

La huelga ha afectado especialmente a grandes empresas, como las de automoción, que han tenido que cesar la producción. Es el caso, por ejemplo, de Seat y Nissan, pero también de Sharp Electrónica España, ubicada en Sant Cugat del Vallès, y que ha presentado

un expediente de regulación de empleo temporal para 387 de sus trabajadores.

Por otro lado, el mercado de frutas y verduras, Mercavallès, está recuperando la normalidad poco a poco. Ayer comenzaron a descargar algunos camiones y furgonetas pequeñas,

renjena, el pimiento rojo o las judías seguirán escaseando en los próximos días pero el abastecimiento está asegurado en el resto de productos».

Ramía explicó que «hemos tenido que buscar fórmulas durante estos días para seguir ofreciendo un servicio adecuado a nuestros clientes, sobre todo adquiriendo género de las proximidades o usando vehículos de menor tamaño para el transporte».

El presidente de las mayoristas considera que la situación ha sido más grave para aquellos vendedores que dependían de Mercabarna: «Aquí no ha habido tanto problema». Según Ramía, la mercancía procedente de Tarragona, Lleida o el Maresme, ha permitido hacer más llevadera la huelga.

Mercavallès tenía previsto recibir nuevos cargamentos de

aunque el grueso de los productos que proceden del sur de España siguen sin llegar. El presidente de la asociación de mayoristas de Mercavallès, Vicens Ramía, reconoció que algunos alimentos, como la be-

DS

Encontrar
pescado fresco
sigue siendo
muy complicado



Ayer por la mañana, los camiones de este almacén de Can Roqueta salieron con escolta policial

alimentos ayer por la noche, y confiaban en que la situación se pueda normalizar en los próximos días.

Lineales en espera

Lechuga, berenjenas, algunas frutas, carne y paradójicamente yogures, leche o pan de molde escaseaban aún ayer por la tarde en algunos supermercados del centro de la ciudad.

Ante el temor a que se prolongue el conflicto, los consumidores se aprovisionaron durante los primeros días de la semana. Ayer, empezó a bajar el ritmo de compradores.

Las lonjas municipales parecen resistir mejor la falta de aprovisionamiento. La gerente del Mercat Central, Ana Santander, señaló que durante el día de ayer abrieron todos las paradas de la lonja, y con surtido suficiente para atender a la clientela, aunque carecían de algunos productos.

A su juicio, los mercados han podido responder bien a la huelga gracias a la red de contactos con cooperativas agrícolas y otros productores cercanos que han dispensado mercancía. Más problemas hay con los productos que proceden del sureste de España.

Siendo así, el temor a no poder atender a la clientela se disipa a la espera del abastecimiento. El producto más problemático continúa siendo el pescado fresco, aunque el congelado sigue estando disponible ■